

VENTANA

EUROPEA



Nº 75 Septiembre 2008 3 euros

M^a Luisa Criado Camarero
Medalla de mérito de
la República Federal Alemana

**Manifiesto de Cáritas,
Confer y Justicia y Paz**
Aprobado el proyecto
de Ley sobre la "Ley de retorno"

**NO SABER EXPRESARSE
EN LA LENGUA MATERNA
ORIGINA CRISIS DE IDENTIDAD**





Otorgado por el obispado de Essen (Alemania) a los Amigonianos de Gelsenkirchen

PREMIO "HEINRICH-BRAUNS" 2008 AL COMPROMISO SOCIAL CRISTIANO

El Premio fue entregado por el Obispo de Essen, Dr. Félix Genn, al P. Ignacio Calle Ramírez, Superior General de los Amigonianos, el 17 de mayo 2008 en la antigua sala de máquinas de la mina Consolidation de Gelsenkirchen.

Jon de Ugao. **Essen**

> “**E**n el año 1986, después de una entrevista con el entonces Obispo de Essen, Cardenal Franz Hensbach y después de haber visitado algunos barrios marginales de las ciudades de Gelsenkirchen, Duisburgo y Oberhausen... le comunicué que el barrio más conflictivo que había encontrado estaba en Gelsenkirchen y que optaba por

quedarme en él para crear un Centro Juvenil y poder ayudar a los niños y jóvenes por medio de un trabajo preventivo de carácter pedagógico...” escribe el P. Juan María García Latorre, Amigoniano y durante algunos años párroco de las Misiones de Lengua Española de Hannover y Colonia-Bonn, a sus actuales parroquianos alemanes del barrio coloniense de Höhenhaus en su hoja parroquial.

COMIENZO CON BALÓN

“Comencé con un balón de fútbol, una guitarra y alguna que otra paella... que sirvió para que los niños y jóvenes del barrio conocieran a los Amigonianos. En la parroquia del barrio insistía en mis predicaciones para que los que me escuchaban abrieran su corazón y aceptaran a las personas que sufrían marginación, especialmente a los niños

y jóvenes” continúa el escrito.

En 2008, casi 20 años después de su construcción, el “*Jugendtreff der Amigonianer*” es un centro de ocupación del tiempo libre para niños y jóvenes con un alto grado de reconocimiento en el mundo pedagógico y también en el eclesiástico, dada la labor pastoral que en él se realiza con niños y jóvenes que viven al margen de la sociedad... y también al margen de la Iglesia. Quien lo inició y dirigió en los primeros tiempos no se podía imaginar que lo que comenzara con un balón y una guitarra... ahora recibiera un premio tan prestigioso.

PREMIO A SU COMPROMISO

El trabajo de los cuatro Amigonianos (dos españoles y dos alemanes) que viven actualmente en el barrio de Gelsenkirchen-Feldmark en una vivienda de tipo social, en medio de la gente, no ha pasado desapercibido al jurado del premio “Heinrich-Brauns”, instituido por el Obispado de Essen y otorgado cada dos años a personas que se han distinguido por su compromiso social cristiano. Esta edición del premio fue concedida a la Comunidad de Amigonianos de Gelsenkirchen “por su entrega y su trabajo en el Centro Juvenil a favor de los niños y jóvenes que sufren marginación”.

El día 17 de mayo de 2008, la pequeña sala de máquinas de la antigua mina Consolidation de Gelsenkirchen estaba llena a rebosar. Entre los más de 100 invitados se encontraban pre-

sentes cuatro obispos, varios diputados, el alcalde de Gelsenkirchen, personas de la vida política y eclesial, amigos y familiares de los religiosos, jóvenes y familias del barrio Heßler (lugar de trabajo de los Amigonianos), colaboradores y educadores actuales y de los tiempos iniciales... además de los amigonianos Ralf Winterberg y Juan M. García (Köln), Jürgen Hoffend (Polonia) y José Antonio Fernández Grau (Madrid), Superior Provincial.

LOS PROBLEMAS DE LOS JÓVENES

La fiesta de la entrega del premio fue un acto realmente emotivo, donde los discursos no se hicieron largos y se trató de sensibilizar a los presentes sobre los problemas de los jóvenes que habitan en barrios marginales "que a veces causan problemas, pero no son un problema" como dijo Jens A. Müller, amigoniano y coordinador del Centro Juvenil, al agradecer la concesión de este premio. No solamente este discurso, sino la presentación del premio efectuada por Mons. Franz Grave, Obispo Auxiliar de Essen, y la laudatio efectuada por el Dr. Stefan Vesper no tienen ni una coma de desperdicio. En medio de su discurso, monseñor Grave tuvo el detalle de dirigirse al P. Ignacio Calle, Superior General de los Amigonianos, en español para decirle: "la comunidad que su Congregación tiene en Gelsenkirchen es un verdadero testimonio de fraternidad y solidaridad cristianas".

"Es un honor para todo el Obispado de Essen, preci-

samente en el 50 aniversario de su creación, conceder este premio a la comunidad de Amigonianos de Gelsenkirchen, por haber sabido combinar adecuadamente espiritualidad y profesionalidad, fe y compromiso social... virtudes que pueden apreciarse en el trabajo y la vida diaria de la comunidad" dijo Mons. Félix Genn en la entrega del premio patrocinado por su obispado.

"Su trabajo es para todos nosotros una advertencia y un estímulo" dijo el Dr. Stefan Vesper, Secretario General del Comité Central de los Católicos Alemanes, en su bien estructurada exposición y refiriéndose a aquellos cuatro frailes amigonianos que iban a subir al estrado para recibir el premio... y los encendidos aplausos de los asistentes.

RECONOCIMIENTO ECLESIAL

Juan María García Latorre, iniciador de la obra en el barrio de Gelsenkirchen-Feldmark que ahora ha sido objeto del premio "Heinrich-Brauns", observaba desde la primera fila de la antigua sala de máquinas de la mina Consolidation cómo sus hermanos en religión, continuadores del trabajo educativo que él iniciara en el *Jugendtreff der Amigonianer*, subían al estrado a recibir el premio. En su rostro se reflejaba una profunda alegría por aquel reconocimiento eclesial a un trabajo pedagógico y pastoral que la sociedad y los organismos oficiales habían reconocido hace tiempo y que ahora la Iglesia, con este premio, le daba un espaldarazo definitivo. ★

¿Quiénes son los Amigonianos?

> **F**undados en Valencia (España) por el capuchino P. Luis Amigó en el año 1889, los 450 miembros de esta Congregación están presentes en una veintena de países y se dedican en su mayor parte al trabajo con jóvenes con problemas de conducta, de drogadicción y de marginalidad: dirigen centros de menores, poseen un sistema propio de tratamiento de la drogadicción y de otros tipos de dependencias, están presentes en barrios marginales de España, Costa de Marfil, Filipinas, Brasil y Colombia realizando un trabajo preventivo... Incluso cuando han colaborado en las Misiones de Lengua Española en Alemania han mostrado siempre una predilección especial por lo jóvenes en dificultad. En Alemania están presentes desde el año 1962, contando en estos momentos con varios miembros alemanes en sus filas y teniendo una comunidad en Colonia y otra en Gelsenkirchen.

A este país llegaron ilusionados en aprender nuevas técnicas pedagógicas y acabaron creando las suyas propias, que revolucionaron un tanto el estilo de trabajo pedagógico de su propia congregación. Dedicados desde la fundación de la Congregación a un trabajo "reeducativo" con menores que ya habían entrado en conflicto con la Ley, iniciaron en Alemania un trabajo "preventivo" en un barrio marginal de la ciudad de Bonn con los niños y jóvenes en situación de riesgo por las características del barrio donde vivían. Esto supuso para ellos vivir en el propio barrio, crear una estructura de ayuda juvenil y familiar y poner en funcionamiento un centro de ocupación del tiempo libre como oferta pedagógica atractiva para los jóvenes. Consiguieron reducir drásticamente el absentismo escolar, bajar la estadística de infracciones y crear un ambiente de convivencia pacífico. Cuando 16 años después de haber llegado, pensaron que el barrio había alcanzado una cierta normalización social... hicieron las maletas y se fueron, a iniciar de nuevo un trabajo partiendo de cero, al barrio de Gelsenkirchen, cuya comunidad ahora ha recibido el premio "Heinrich-Brauns".

Dicen que son "zagales del Buen Pastor", según un encargo de su propio Fundador, y se les suele ver sobre todo en lugares donde pueda haber ovejas descarriadas, jóvenes en situación de riesgo o marginación, a quienes ellos intentan echar una mano para que ellos mismos puedan iniciar su recuperación e integración social. Por este sencillo trabajo, tan en la línea del Evangelio, les han dado ahora un premio... ★

